

Un héroe olvidado por la historia de México:

El Coronel José Alfonso Herrera Por un centenario revolucionario

LUIS DAVID PÉREZ ROSAS

Abstract:

De pronto, y al tenor del Centenario de la Revolución Mexicana (1910) y al Bicentenario de la Independencia de México (1810), es necesario recordar nuestras lecciones de historia así como a los personajes que han protagonizado los cambios más radicales de México; pero también es prudente mencionar a aquellos que asimismo colaboraron con los héroes nacionales y que han sido olvidados por la historia; tal es el caso del Coronel José Alfonso Herrera, un defensor de la Constitución Mexicana.

Recuerdos de familia...

Un álbum y un cuadro viejo revelaron su imagen y un comentario de mi abuela seguida por mis padres detonó todo. A partir de entrevistas frecuentes a familiares, idas y vueltas a las bibliotecas, llegué a saber que el Señor José Alfonso Herrera fue mi bisabuelo y que aparecía su nombre en varios libros sobre la Revolución Mexicana. Todo esto ha culminado en un relato biográfico con el valor histórico de contribuir al descubrimiento de nuevos datos y hechos del pasado para encontrar aquellos eslabones perdidos de la historia de México.

Nacido en Iguala, Gro., en 1879, José Alfonso Herrera¹ vivió durante el Porfiriato (1876-1910) y la Revolución Mexicana (1910-1921). De 1903 a 1909 fue su momento de creación poética; escribió en 1908 un poema a Vicente Guerrero en el aniversario de su muerte; *La Patria de México*, *La Nueva Era de Chilpancingo*, *Los sucesos ilustrados*, *El diario del hogar*, fueron algunos periódicos de la región en donde se publicaron sus poemas e ideas.² Pasaban los días con cierta agitación, pero el 5 de febrero de 1913, encontrándose José Alfonso Herrera en Acapulco

(quien laboraba como Jefe de la Cía. Singer en este puerto antes de ser coronel), asistió con sus amigos: Rosendo Pintos (quien relata esta anécdota con mayor amplitud en su libro: *Acapulco, Monografía Anecdótica Contemporánea*, capítulo XXXV “Escándalo Internacional”) y Baltazar Leyva Mancilla³ a una kermés en el zócalo de esa ciudad. Eran las 5 de la tarde cuando al pasar por el Salón El Tirol, que estaba lleno de norteamericanos en estado de ebriedad, marineros del cañonero “Marblehead”, que estaría de paso en el puerto, vieron que se encontraba un amigo de ellos que discutía acaloradamente con un grupo; y de la discusión pasaron a una alevosa agresión contra el mexicano, por lo que Don José Alfonso Herrera al ver a su amigo tirado y golpeado, se indignó y rápido y resuelto realizó una reclamación enérgica que culminó en una batalla campal, que fue reprimida por las tropas federales. Este conflicto tuvo repercusiones internacionales, pues las cancillerías de México y USA se enviaron telegramas⁴.

En la capital del país, el 9 de febrero de 1913, se originó la llamada “Decena Trágica”, y con ello la muerte de Fco. I. Madero y Pino Suárez. A fines del mismo mes, el poderío huertista abarcaba casi todo el estado de Guerrero. Mientras tanto, en el norte del país Venustiano Carranza expidió el Plan de Guadalupe el 26 de marzo de 1913 desconociendo al usurpador Victoriano Huerta. Motivado por las ideas de mejorar la situación del país, José Alfonso Herrera decidió realizar acciones políticas anti-huertistas; varias veces estuvieron a punto de atraparlo. Incluso tuvo que dejar su hogar pero no por ello dejó de ver al amor de su vida: mi bisabuela Lucina Gómez Cabañas, a la que sólo podía visitar disfrazándose de campesino, porque merodeaban los huertistas⁵.

Entre tanto, para tratar de solucionar los problemas entre los grupos revolucionarios, se realizó la convención revolucionaria en la ciudad de Aguascalientes el 31 de octubre de 1914, en la que el Coronel José Alfonso Herrera asistió como representante del General Guerrerense Abraham García.⁶ Sin embargo, el país continuó con la división de facciones. Para el 15 de febrero de 1915 Álvaro Obregón ocupó la capital de la República y ante la situación desesperada de la tropa y la población por falta de alimentos, ordenó el traslado de víveres vía el ferrocarril Veracruz-México, encargando al Coronel José Alfonso Herrera la misión de vigilar la llegada y distribución de estos, según las posibilidades.⁷

Ante la amenaza de grupos gavilleros que ostentándose como revolucionarios atacaban a las poblaciones, el gobierno federal encomendó como jefe de la plaza de Taxco, Gro., al Coronel del Ejército Revolucionario Don José Alfonso Herrera, al Mayor Vázquez Moreno, al Teniente Baltasar Leyva Mancilla y otros, para resguardar e imponer el orden en esa ciudad.⁸ Sin embargo, entre los años 1918 y 1919 la epidemia de influenza española acabó con la vida de miles de mexicanos y con la de nuestro personaje, muriendo así a los 41 años de edad en su casa de la calle de Venecia en la ciudad de México.⁹

Por último, en opinión de Rosendo Pintos, Don José Alfonso Herrera, "... nuestro ya extinto amigo, tenía el corazón bien puesto, altos sentimientos patrióticos y fue un revolucionario inmaculado, un idealista y un convencido de la necesidad imperiosa de un cambio radical en el régimen social."¹⁰

BIBLIOGRAFÍA

- BARRERA FUENTES, Florencio. *Crónicas y debates de las sesiones de la soberana convención revolucionaria*. México, 1964.
- Crónica ilustrada de la Revolución Mexicana*. (Enciclopedia) México, Publex, S.A., 1972. 6 T.
- PINTOS Rosendo. *Acapulco, Monografía Anecdótica Contemporánea*. México, Talleres de Formas Tipográficas y Sociales, S.A. 1961.
- DOMÍNGUEZ ISLAS Margarita. *Tasco Histórico, Biográfico, Anecdótico y Legendario*. Acapulco, Gro. Talleres del Ayuntamiento de Acapulco, 1980.

¹El presente escrito es una síntesis de una investigación más amplia en bibliografía y con mayor desarrollo contextual acerca de la vida de mi bisabuelo, el Coronel José Alfonso Herrera. No obstante, es probable que exista un mayor número de datos históricos que puedan complementar este trabajo, pero que aún desconocemos.

²Esta información se sustenta en las memorias personales de mi bisabuelo y vía tradición oral de mi familia.

³Rosendo Pintos, autor de la bibliografía citada. Baltasar Leyva Mancilla fue posteriormente General Revolucionario, Gobernador del estado 1945-1949 y Senador de la República durante el sexenio del expresidente Gustavo Díaz Ordaz.

⁴Cfr. Margarita Domínguez Islas. *Tasco histórico, biográfico, anecdótico y legendario*. p. 95.

⁵Cfr. Rosendo Pintos L. *Acapulco, monografía anecdótica contemporánea*. p. 231-237.

⁶Información proporcionada por mis familiares vía tradición oral.

⁷Véase en Enciclopedia: *Crónica Ilustrada de la Revolución Mexicana*. Tomo V. p. 80.

⁸Información obtenida vía tradición oral familiar.

⁹Cfr. Domínguez Islas, *op. cit.*, p. 94.

¹⁰Información recabada por medio de tradición oral.

¹¹Pintos L, *op. cit.*, p. 235. 🐱



Coronel José Alfonso Herrera

Rosario Castellanos, con letra de mujer

MARTHA CHAPA

Rosario Castellanos pertenece a esa estirpe de las grandes mujeres que dejaron un sentido y luminoso testimonio de talento, capacidad y compromiso. Su obra no sólo es un gran legado literario para las generaciones subsecuentes (incluidas mujeres y hombres), sino que en su poesía y prosa hay incontables referencias a la discriminación, a las actitudes excluyentes, las prácticas machistas y los hábitos misóginos.

Nació en la ciudad de México el 25 de mayo de 1925 y casi de inmediato la llevaron a Comitán, Chiapas, la tierra de sus mayores, donde hizo sus estudios primarios.

De nueva cuenta llega a la capital a los dieciséis años para estudiar Filosofía y letras en la Universidad Nacional Autónoma de México. Con el tiempo, sus grandes inquietudes la llevaron hasta la Universidad de Madrid, donde estudió estética y estilística. A su regreso a México fue promotora de cultura en el Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, en Tuxtla Gutiérrez (1952).

Posteriormente (1954 a 1955) su talento la hizo merecedora de la beca Rockefeller, época en la que se dedicó a escribir poesía y ensayo. Además, trabajó en el Centro Coordinador del Instituto Indigenista de San Cristóbal las Casas, en Chiapas (De 1956 a 1957) y más tarde en el Indigenista de la ciudad de México (de 1958 a 1961). Tenemos noticias que también participó como redactora de textos escolares.

Así, su carrera siguió en pleno ascenso y entre los brillantes cargos que desempeñó podemos citar el de la jefatura de Información y Prensa en la UNAM, cuando el doctor Ignacio Chávez fue rector, además de impartir las cátedras de literatura comparada, novela contemporánea y un seminario de crítica en la propia Facultad de Filosofía y Letras.

Por otra parte, debemos mencionar que ejerció con gran brillantez el magisterio, en Mé-

xico y en el extranjero, como en los Estados Unidos, donde estuvo como maestra invitada por las Universidades de Wisconsin y Bloomington.

Y culminar finalmente su carrera en el servicio público con el nombramiento de Embajadora de México en Israel, en 1971, hasta su muerte en Tel Aviv, que ocurrió trágicamente el 7 de agosto de 1974.

Esta gran mujer desarrolló todos los géneros, especialmente la poesía, la narrativa y el ensayo; colaboró en los suplementos culturales de los principales diarios del país y en revistas especializadas de México y del extranjero.

De su poesía recordamos sus primeros libros, como *Trayectoria de polvo* y *Declaración de fe*. Publicó también destacadas y exitosísimas novelas como *Balún Canán* y *Oficio de tinieblas*, que muestran sobradamente la calidad y hondura de su narrativa. De hecho no se limitó a estos géneros literarios, pues su vocación de escritora la llevó a abordar el cuento (ahí están como muestra "Ciudad real" y "Los convidados de agosto" e incluso a una sabia combinación de géneros y temas, como lo demuestra su libro *Álbum de familia*, donde se

ocupa igualmente de la gastronomía a través del relato "Lección de cocina", sobre las disquisiciones de una recién casada frente a la obligación de cocinarle al esposo. En *Mujer que sabe latín* (ni se casa ni tiene buen fin) subraya el ingrato destino de mujeres brillantes, inteligentes y con personalidad propia, condenadas a la soltería o la soledad porque los hombres prefieren a las mujeres sumisas, de bajo nivel intelectual, pues suponen que es más fácil dominarlas y ordenarles y hasta proclives a la dependencia material y emocional.

La vida de Rosario Castellanos se vinculó a la más profunda realidad del país. Tuvo momentos luminosos en la defensa y reivindicación de los indígenas de Chiapas, con una bien identificada protesta social en sus textos.

Han pasado ya casi 35 años de su fallecimiento, acaecido en dolorosas circunstancias, similares a las que cruzaron muchas de sus páginas en relatos y poemas; pero sus personajes e historias siguen hablando y hablarán por la vigencia de su prolija y excelente obra, que es orgullo de México.



Martha Chapa

enlachapa@prodigy.net.mx
www.marthachapa.com

Indisciplinas de futbolistas peruanos

FRANCISCO CARRANZA ROMERO*

Las frecuentes indisciplinas de los futbolistas peruanos, miembros de la selección nacional o de sus equipos nacionales, escandalizan, avergüenzan y dan rabia. La realidad es triste: la selección peruana de fútbol nunca llegó a cuartos de final; y hace muchos años que no se clasifica para el campeonato del mundial de fútbol. Y esta lamentable situación no es sólo por la conducta de los futbolistas que fuera del Perú bajan la cabeza al reglamento de su equipo, ni sólo por la ineficacia dirigenial; es también por la falta de la planificación educativa en nuestro Perú.

A continuación cito algunos factores que causan las conductas negativas:

La educación en el hogar. Los padres de familia, fuera de enseñarles a ganar el dinero como sea, no les inculcan los valores morales. Por último, ni los familiares son buenos modelos de vida.

El barrio de donde proceden. La mayoría de los futbolistas nace y crece en barrios pobres donde el pandillaje y la criollada son normas. Pero que quede claro: la pobreza no está en relación directa con la indisciplina. Hay futbolistas creídos e indisciplinados que son de la clase media.

El nivel de la educación escolarizada. Muchos futbolistas peruanos apenas han terminado la primaria, y cuando están en la secundaria ya están demostrando sus habilidades para jugar el fútbol. Entonces, como por una buena suerte, se vinculan con un equipo y así se hacen futbolistas. Así, la educación escolarizada queda fuera de sus proyectos; por esta razón, hay muy pocos futbolistas que estén estudiando o hayan concluido los estudios superiores. ¿Qué pueden hacer después de sus años dorados de futbolista?

La inestabilidad psicológica. Apenas hacen sus pininos en el fútbol les comienzan a llover los elogios, la prensa llena con sus fotos y nombres sus programas como si estuviera descubriendo un mundo de talentos. El jugador que ya soñaba con la popularidad se marea totalmente. Es que un don nadie, gracias a la prensa, llega a ser un don, un señor. Y en esta situación de confusión mental le llueven los modelos que también andan buscando su oportunidad para figurar gracias a las relaciones con estos deportistas. Y la prensa celestina los halaga y comenta como si fueran vidas ejemplares.

Los ejemplos de los deportistas mayores. Los deportistas jóvenes de hoy, cuando eran niños ya veían y escuchaban las noticias de otros futbolistas haciendo sus "hazañas" dentro y fuera del campo. Cuántas noticias

sobre sus mayores descubiertos en escándalos durante las competencias.

La blandura de las sanciones. Los entrenadores y las autoridades les perdonan fácilmente sus errores. Como se trata de las gallinas que ponen huevos de oro, los equipos y los agentes ablandan las sanciones. El fútbol no sólo es deporte es también una industria comercial.

El periodismo irresponsable. Los periodistas los endiosan cuando son apenas unos peloteros incipientes. En el aeropuerto Jorge Chávez esperan a los futbolistas que salen y entran, les toman fotos y les hacen entrevistas. Y hasta les solicitan entrevistas exclusivas. Este he-

cho hace recordar al periodista Carlitos aconsejando a Zavala (*Conversación en la Catedral* de Mario Vargas Llosa): "El periodismo es noticia". Sin embargo, cuando otros profesionales peruanos, que con su labor y vida hacen quedar bien al país en el extranjero, llegan al aeropuerto y ningún periodista los toma en cuenta. Es que los éxitos académicos no son grandes hazañas ni llaman la atención al periodismo que vende noticias especiales.

Solución: Crear escuelas especiales

No basta criticar a los indisciplinados futbolistas porque ellos son también productos de una realidad cultural, económica y social.

Conozco algunos países que, desde la educación media, encaminan a los niños y adolescentes que tienen ciertas aptitudes para actividades específicas como las artes y los deportes. Para ser más específico cito el caso de Corea del Sur que tiene colegios especiales con cursos básicos comunes como otras escuelas medias comunes (Lengua Coreana, Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Naturales, Ética); pero, en sus programas hay muchas horas dedicadas a las actividades para el desarrollo de las facultades especiales de los estudiantes.

Por este tipo de escuelas Corea tiene buenos artistas jóvenes como los violinistas, chelistas y pianistas que asombran en el mundo. En el deporte se ven mejor los resultados porque hay juegos nacionales en donde compiten las regiones, juegos asiáticos donde China, Japón y Corea del Sur compiten por los primeros puestos, competencias mundiales por cada deporte y las olimpiadas de verano y de invierno, oportunidades en que los jóvenes ganan muchas medallas. Gracias a estas escuelas especiales la República de Corea ya es un país medallero. Y sus deportistas no son protagonistas de tantos escándalos porque siguen los estudios junto a los deportes.



Pepe Maya

* Instituto de estudios de Asia y América, Univ. Dankook, Corea del Sur

Turbocrónicas

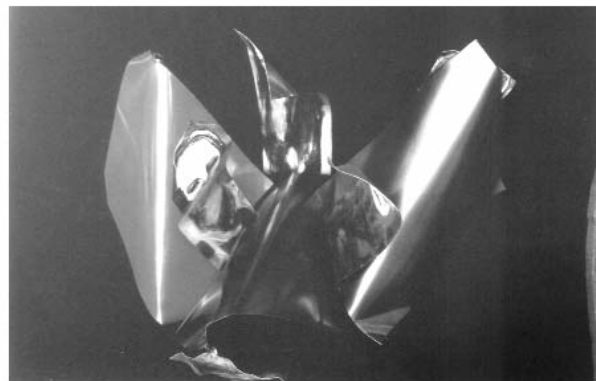
MARCO AURELIO CARBALLO

El arte de ser La China

Era el último al micrófono en el homenaje y también el remate de su intervención cuando Diez-Canedo hijo evocó la escena de la entrada de María Luisa La China Mendoza a la casa del editor Diez-Canedo padre (1917-1999), vestida ella como venusina, y acompañada de una escuadra de técnicos de tv con cámara, micrófono y sonido. Lo inolvidable, dijo el ahora director del Fondo de Cultura Económica (FCE), fue el saludo de La China a su editor, en presencia de la esposa y del hijo, veinteañero entonces. “Joaquín”, le dijo La China, “aquí estoy, poséeme, soy tuya”. En su turno, tras justificar quizá la manera como irrumpió en la casa, la China dijo que Joaquín Diez-Canedo era el único que aceptó publicarle su novela, *Con él, conmigo, con nosotros tres*, el movimiento estudiantil del 68 de trasfondo, cuando ella era conocida sólo como periodista. La China se autodefinió como “una mezcla de siciliana y de carmelita descalza”. Aceptó su estilo de escribir barroco y su inglés “deshilachado, menor al de Katy Jurado”. De su propensión a hablar, dijo que a ella, guanajuatense, le gustaría mantener el silencio del pintor y escultor oaxaqueño Francisco Toledo. Sobre su oficio durante 56 años comentó que escribir es tan natural como tender la cama.

Carmen Parra y René Avilés Fabila, con Miguel Sabido de moderador, le rindieron homenaje en la sala Manuel M. Ponce del palacio de Bellas Artes. René Avilés Fabila leyó un texto con el título de “El arte de ser La China” y habló de su amistad y de sus experiencias juntos como fue la reciente

participación en una mesa organizada por la asamblea legislativa, en la cual hablaron de la novela histórica. La pintora Carmen Parra habló de su amiga y de las reuniones en pareja, la China con Eduardo Deschamps, suerte de sincretismo porque la autora del libro de cuentos “Ojos de papel volando” y de la novela “De amor y lujo” estuvo casada con los periodistas Eduardo Deschamps y Edmundo Domínguez Aragonés, en ese orden. Luego vino el final de Diez-Canedo hijo con el recuerdo de La China vestida como Jane Fonda, en *Barbarella*, y que en lugar de una bazuca recortada blandía un micrófono.



Lourdes Domínguez

De qué escriben los caballeros

Así como nos cuesta publicar ahí donde quisiéramos, tu tarea al frente del suplemento cultural, es canija, amigo. Arma de dos filos, como se dice. Descubrir talentos locales debe ser una odisea. Varios tienen un temperamento de poeta maldito. Es el efecto de las fiebres en la niñez y de la educación como de cuartel, del sol haciendo bullir la sesera. Alex graznaba que las críticas de los compañeros le importaban un diputado-cacahuete. Ahora lo dice a todo pulmón, por confiado o porque juzga novatos a los nuevos. Tú le has publicado y él sabe que le enderezas la sintaxis o le pones los acentos a las palabras, tarea de talachero para él. El corrector no crea, nomás corrige. Pero Alex lo ignora. En una de esas, al leer lo publicado, queda convencido de que escribe claro y bien.

Un artista debe guiarse por lo que le dicten las tripas, argumenta ese narrador tardío. Las reglas son para romperse. La técnica, para trasvergarla. Etcétera. ¿Cómo decirle que puede desbaratarla pero después de conocerla? Un día le preguntaré si en pintura no hay una técnica elemental. Lo atacan pataletas de genio pero en pintura quién sabe si lo sea y en narrativa, como dijo Hemingway, el principiante da en el blanco dos o tres veces, nada más. El filósofo Pascal lo decía de otra manera. Él preguntaba si el autor era un caballero. ¿Por qué? Porque los caballeros escriben sólo de lo que saben.

Sadam es un caso parecido. Pierde tiempo defendiéndose y nos hace perderlo al escuchar su defensa deshilvanada aunque rabiando. La última vez le hizo una pregunta capciosa a una compañera, con cuya respuesta él se dio a sí mismo la razón. Cada tanto, el Rayo Macoy le decía a dos o tres que ya no fueran al taller literario y volaran solos. Si él viviera, le preguntaría si Alex y Sadam caen dentro de esa categoría. Me temo que sí. Pero como no soy el Rayo, buscaré la manera de neutralizarlos aunque sigan asistiendo.

Chávez es otro costeño, selvático y camaronero. Se ha apaciguado, aunque opine fuera de turno y hable a diestro y siniestro. Cuando recuerdo que llegó a la taberna y des-cargó un batazo sobre nuestra mesa, los pelos se me ponen

de punta. Sí. Ya sé. Era un paraguas. Pero retumbó como bat de aquellos de madera.

Compañeros del arma

He tomado la decisión de tallerear desde el arranque los libros que lea. Buscarle, minucioso, gazapos y yerros. Subrayar los aciertos, según mis gustos. ¿Resulta ocioso? No, alivia mi estrés y entro al mundo de ese libro como por mi casa. Todo empezó con *El intocable* de John Banville. Había leído tres veces las primeras cincuenta páginas y hagan de cuenta que las puertas eran como de acero y yo sin las llaves y sin poder propinarme de topes contra ella por mi frágil mollera. Estuve a punto de arrumbarlo, derrotado. A John Banville le he leído con placer media docena de novelas. ¿Cómo podía sucederme eso? Así que desenfundé mi bolígrafo de tinta roja.

Investigué de cuándo era el libro (1997) y revisé los anteriores. *El libro de las pruebas* (1989), *Eclipse* (2000), *Imposturas* (2002), *El mar* (2005), *El secreto de Christine* (2006). La mayoría en Anagrama. Podría ser eso, la falta de experiencia, la falta de oficio del autor en sus inicios.

Bolígrafo en mano, descubrí dos cosas. Primera, el principio de cincuenta páginas está lleno de información, de datos. De nombres de personajes. Algo así como el principio de *La guerra y la paz*, pero de Tolstói, ¿saben qué?, es Tolstói. Lo leí cuando tenía el número de neuronas necesarias, yo. El libro de John Banville, traducido por Juan Antonio Molina Foix, rebosaba también de palabrejas traducidas al español de España (pipermín, marjal, esquife, zurullo, serbales, auraga, etcétera). Segunda, está plagado de obviedades y de repeticiones innecesarias (mes de enero) y de adverbios terminados en mente. Hay páginas, decenas, con diez de estos, lo cual es un exceso. Después de las primeras cincuenta páginas, de cuatrocientas veintiséis, la historia fluye sin más chocanteces que el abuso de los adverbios, el adjetivo de los verbos.

De nuevo compruebo el consejo de los expertos para los narradores. Cuidado con las primeras páginas. Las tiras a la basura como lo hacía el maestro Juan Rulfo y dedicas el doble, el triple de revisiones al principio. Así, afirman esos expertos, el lector recomendará el libro a un amigo sin pronunciar la ominosa frase: "Las primeras páginas son difíciles o aburridas, pero enseguida te vas como la cochinilla".

Si descubro a un autor, confirmé también, debo leerlo de su primera a última novela y no ir de adelante para atrás.

El Guanaco

En la tierra, maestrazo Cuahtémoc Gálvez, conocí a un tipo a quien le decían el Guanaco. Quizá salvadoreño. Más alto y más fuerte que mi padre. Ambos beisbolistas. Taxista, porque el equipo se llamaba "Sitio 90", aunque algunos no lo fueran como no lo era mi padre. En el campo veía enorme al Guanaco en su traje de franela, y por las calles de pantalón de dril y camisa de manga corta. Caminaba penduleando por sus piernas cascorvas. Hace años busqué la palabra en el Diccionario de la Real Academia Española. "Guanaco. (Del quechua *wanaku*). 1. m. Mamífero rumiante. (...) 4. m. Persona natural de El Salvador." En la adolescencia, las relaciones con mi padre empeoraban. Cierta mañana, desayunándonos, él bajó el ejemplar del *Diario del Sur*, tamaño estándar en los años cincuenta, y me fui de espaldas. Tenía un ojo morado.

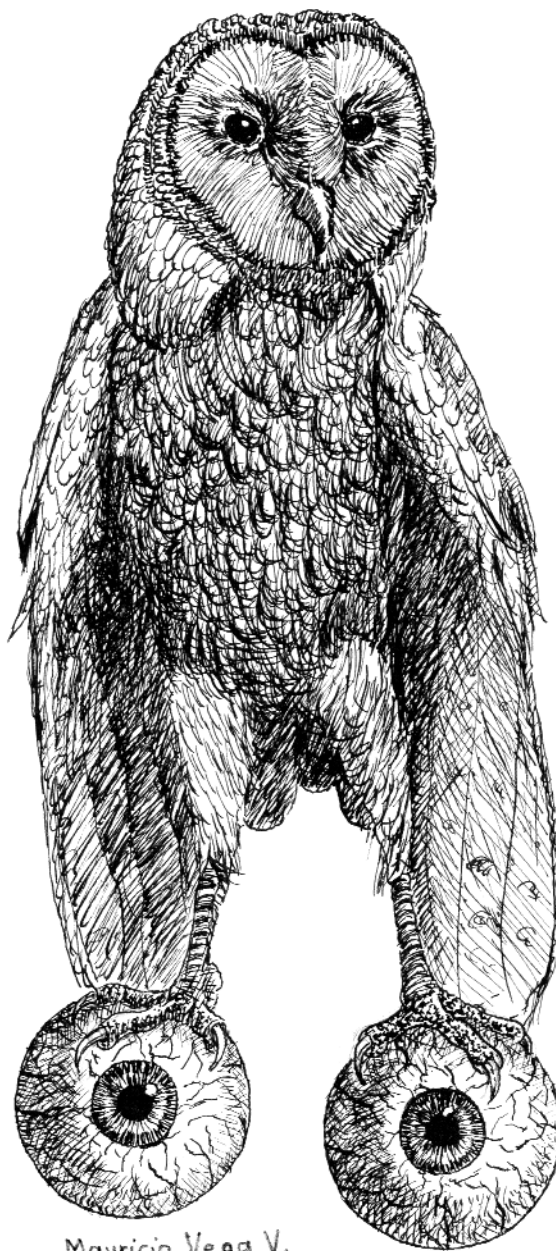
Él se retiró del boxeo profesional al casarse con mi madre. No porque ella se lo pidiera, porque el Vaquero de Caborca lo retiró noqueándolo. Mi padre contó un detalle grotesco. Había peleado con un Vaquero de Caborca impostor. A dos sexenios de su retiro de los encordados, ahí estaba con el ojo a la funerala, producto de un derechazo. Pero ¿de quién? Del ¡Guanaco! El Guanaco no soportó la broma de Kid Apolo (hazme el favor) y le propinó el leñazo de un peso completo a un peso medio. Papá amaneció con el ojo como caimito abierto y con la soberbia disminuida.

Pasé días sin dormir, pensando en cómo vengarlo. Mas interrumpía mis lucubraciones para preguntarme cómo es que olvidaba mi resentimiento. Pensé en convocar a la Plebe, como parte que era yo del equipo de beis de Barrio Nuevo, y entre todos quebrarle las piernas a batazos al Guanaco. Pero ¿y si nos detenían y nos metían a El Criminal, cárcel de pésima fama entonces, y salíamos en una cuerda de presos hacia las Islas Marías y un tiburón me arrancaba una pierna al zozobrar el barco?

Nunca tuve el plan perfecto para aquel acto de venganza porque me distraía otro, el de fugarme de casa por ter-

cera ocasión. Después de dos fracasos concluí de manera astuta, según yo, en que lo mejor era cursar la prepa y estudiar una carrera en el DF, a costillas del Ogro, vencido dos veces con sus propias armas, los puños. Un Poder Superior me había vengado (los cocotazos recibidos de niño y los retos a darnos de golpes a puño limpio), sin mancharme las manos. No volví a saber del Guanaco

marcoareliocarballo.blogspot.com



Mauricio Vega V.

Mauricio Vega

Una historia de padres e hijos

JESÚS A. CASTAÑEDA

El Búh 68

Marcelo Ebrard se manifestó en contra de la candidatura por el PRD de Lino Korrodi, ex operador financiero de los Amigos de Fox, en la elección para gobernador en Tamaulipas. En unas declaraciones donde señaló que “si el PRD es tibio, se irá a la basura”, respecto a Lino Korrodi precisó: “No me encanta para nada”, y dijo que “todo tiene un límite [...] No podemos pensar en ganar como sea; no es posible”. Para variar, en todo se equivoca Marcelo Ebrard. Porque lo que ayer detestaba, hoy puede encantarle. Porque no siempre los límites existen y, sobre todo, porque las gentes como Marcelo Ebrard siempre han pensado en ganar como sea y a veces lo han logrado; ahí tenemos la actual administración del GDF. ¿Pero quién es Marcelo Ebrard para hablar así y, sobre todo, del PRD?, ¿de dónde viene, quién o quiénes lo engendraron, es decir, lo encumbraron?

A Marcelo Ebrard le parece espantosa e inaudita la candidatura del señor Korrodi, pero más inaudito fue el hecho de que Ebrard se presentara como candidato del PRD en 2006 y que sea jefe de Gobierno en el DF (por no hablar, por lo pronto, de una larga lista de deshechos salinista y zedillista en las filas del pejismo). Marcelo, hay que recordarlo, fue el brazo derecho (como secretario de gobierno) de Manuel Camacho Solís en su regencia, literalmente, en el gabinete de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). Hubo tres entidades en las cuales oficialmente, voto por voto o acta por acta, Cuauhtémoc Cárdenas y el FDN ganaron la

elección presidencial de 1988: Baja California, Michoacán y... el Distrito Federal. En esta última entidad, sobre todo, hubo que hacer un fino trabajo de contrainsurgencia, de cooptación y de corrupción, para aniquilar o reducir a su mínima expresión a la izquierda cardenista, representada en aquel entonces por el PRD. Era la época de Solidaridad, “unidos para progresar”. Los resultados que Camacho y Marcelo le reportaron a su jefe Salinas fueron exquisitos, tan es así que el propio Marcelo quedó fuera de la Asamblea a la mitad del sexenio porque al obtener el PRI carro completo no pudo colocar ninguna plurinominal. En 1991, en la elección federal, el PRI salinista arrasó en todo el país: de 300 distritos de mayoría, sólo perdió diez frente al PAN; de 32 senadurías, una ante el mismo partido (la de Baja California, que ganó Héctor Terán). Pero la joya, la joya de la corona fue el Distrito Federal...

El cadáver de Heberto Castillo debe recordar perfectamente que en 1991 a él, entonces candidato a senador por el DF, y al PRD en esta entidad el PRI de Salinas, Camacho y Ebrard los mandaron al cuarto lugar, por debajo del PRI, el PAN y el partido de Talamantes, otrora jefe de algunos de los ahora connotados *chuchos*. Así, de haber sido primera fuerza política en 1988, la izquierda electoral en el DF fue relegada al cuarto lugar con más o menos 8 por ciento de los votos. Pero los insaciables no tienen llenadera...

Por aquella época empezaban a subir de tono las campañas ciudadanas a favor del estado 32, a favor de que los ciudadanos del Distrito Federal pudieran elegir vía voto directo a sus autoridades. En 1992 o 1993 se organizó un

plebiscito al respecto, en el cual confluyeron perredistas, panistas, organizaciones cívicas y un amplio espectro político. Hasta uno que otro priísta. Pero no, no se trataba de Marcelo Ebrard; el priísta de aquel entonces que se sumó a favor del plebiscito fue Demetrio Sodi de la Tijera, a quien por algo Marcelo detesta hasta la muerte (política).

Ironía de la historia: si hubo tres políticos que operaban en el DF a favor de Salinas y en contra de la democracia, esos no fueron otros que Manuel Camacho Solís, Marcelo Ebrard y el entonces senador Priísta Manuel Aguilera Gómez, quien se ganó a pulso el mote de “Senador No” por su oposición al plebiscito. Estos tres personajes, bajo la férula de su patrón Carlos Salinas de Gortari, se opusieron a que los ciudadanos del DF eligieran a sus gobernantes, que no fueran designados por el presidente, y uno de ellos, Marcelo Ebrard, a la larga fue beneficiado por esa reforma que combatió y fue electo jefe de Gobierno en 2006. Bueno, quizá Marcelo es “congruente”, porque en realidad él fue designado jefe de Gobierno –por dedazo– por el entonces todavía no “presidente legítimo” Andrés Manuel López Obrador.

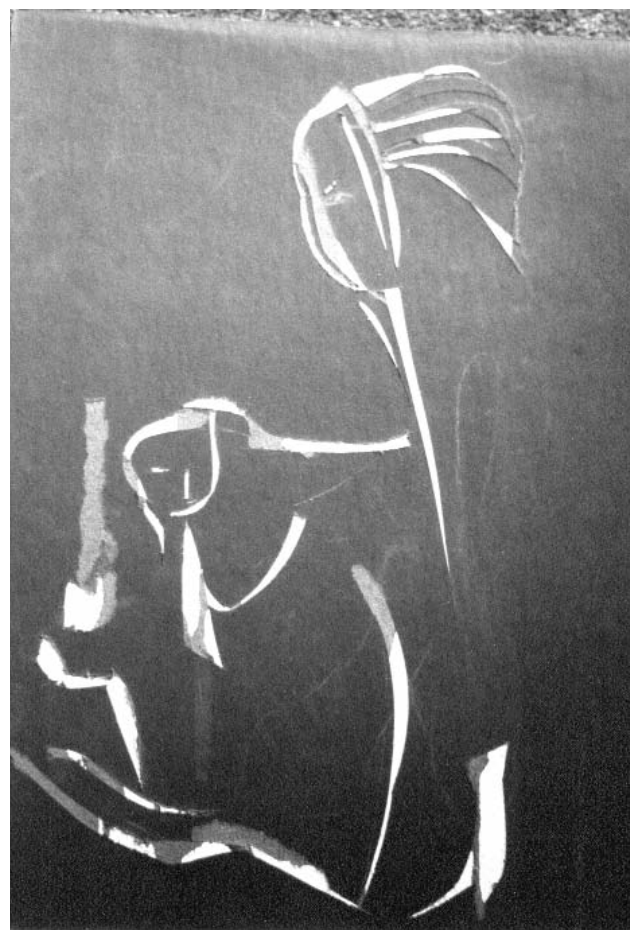
Claro, alguno dirá que en 1994 Camacho y Ebrard rompieron con Salinas. Sí y no. O como ya dije antes, en el primer párrafo: “siempre han pensado en ganar como sea y a veces lo han logrado”. En 1994, o más bien, con el dedazo de 1993 no lo lograron. Y por esa “divergencia ideológica” rompieron, pero no del todo o no con esa forma de hacer política, de grupúsculo.

El odio que le tenían Salinas y los suyos a la ciudad de México, a los capitalinos, data por lo menos de la época del sismo o posismo (pos sí). Nuestro Haití, *mutatis mutandis*, reveló sobremanera la corrupción de los gobiernos priístas en ese entonces ya neoliberales (como se dice ahora). Las movilizaciones ciudadanas, de colonos e independientes del corporativismo, fueron un catalizador muy importante en la derrota de Salinas y el PRI en 1988. Por cierto, ¿quién era el secretario de Desarrollo Urbano y Ecología en el gabi-

nete de Miguel de la Madrid? Ni más ni menos que nuestro viejo conocido Manuel Camacho Solís, el primer padre político de Marcelo Ebrard. Y de titular de la Sedue, Camacho brincó a ser secretario de Acción Electoral del CEN del PRI en la campaña de Carlos Salinas de Gortari. La misma lógica.

En 1997 la estrella de los salinistas-camachistas comenzó a brillar de nuevo.

Esto fue posible no porque hayan conseguido el registro electoral del Partido del Centro Democrático, sino porque Marcelo Ebrard fue diputado de la oposición en aquella célebre legislatura, la primera en la cual el PRI perdía la mayoría absoluta. Pero Marcelo no fue diputado de los supuestamente partidos democráticos de oposición al PRI, el PRD por la izquierda y el PAN por la derecha. No. Marcelo resultó electo al encabezar la lista plurinominal del Partido Verde en la circunscripción del DF y uno de sus compañe-



Iris Aldegani

ros de viaje, sí, fue el famoso *Niño Verde* quien encabezó por el mismo partido la lista en la circunscripción del Estado de México. Así el *Papá Verde* colocó a su hijo como diputado, de la misma manera (y por el mismo partido) en la cual Camacho colocó a Marcelo Ebrard en las mismas condiciones. ¿Por qué?

Tenemos que irnos unos diez años atrás, de 1997 a 1987, más o menos. El actual Partido Verde Ecologista de México, más o menos como el PRI, no siempre se llamó así. Antes de esto se llamó Partido Verde Ecologista, y originalmente Partido Verde. El origen del Partido Verde, y del *Papá Verde*, data de la época de Manuel Camacho como titular de la Sedue. No nos andemos con eufemismos: el Partido Verde fue un partido-membrete y satélite del PRI creado con el padrinazgo de Camacho Solís, quien lo infiltró (y quién sabe a cuántos más) en el Frente Democrático Nacional de 1988. Así de simple. Ya después, en 1991, el Partido Verde Ecologista se presentó como parte de la jauría electoral anticardenista; sin embargo, no logró el registro.

Partidos satélites-negocios y registros...

Así, por viejos favores, Ebrard y Camacho consiguieron con la mano en la cintura esa plurinominal del Verde. Y es que no tenían de otra, es decir, no tenían partido ni registro (cosa que el Verde desde 94 logró). El partido que crearon un poco después de aquella época, en donde los acompañaba el actual secretario de Turismo del DF, Alejandro Rojas Díaz-Durán, fue el Partido del Centro Democrático (ojo: no de izquierda, aunque en estos tiempos hasta cualquier alfabetista funcional ya se puede declarar de izquierda). Este partido lo crearon con remanentes del corporativismo priísta que conservaron en el DF, el cobro de viejas facturas y favores políticos, y ciertas alianzas regionales con otros grupúsculos.

Marcelo, hay que reconocerlo, tuvo un desempeño sensato como diputado. Se unió al bloque opositor que instaló la mayoría no priísta en la Cámara. Ah, pero ese bloque fue enfrentado por el PRI, que encabezaron en San Lázaro los

operadores zedillistas Arturo Núñez (viejo alquimista electoral) y Ricardo Monreal, ambos actualmente compañeros de ruta de Marcelo, Muñoz Ledo y López Obrador. Marcelo también se opuso al atraco del Fobaproa, mismo que fue aprobado por la mayoría del PRI y del PAN encabezado por el entonces priísta Arturo Núñez (el mismo de líneas anteriores).

Ya para el 2000, con su PCD, Camacho y Marcelo fueron candidatos a la presidencia y a la jefatura de gobierno del DF, respectivamente. Pero en un acto de oportunismo, de ambas partes, Marcelo declinó a favor de López Obrador, "el candidato de Zedillo". El corte de caja, literalmente, para el PCD fue desastroso: perdió el registro al no tener ni siquiera el uno por ciento de votos.

Y así, con menos del uno por ciento de votos, la verdadera fuerza del camachismo, Marcelo a la larga fue designado por el dedo de López Obrador como jefe de gobierno de una ciudad ganada al PRI en 1997 por el cardenismo, no por López Obrador, Bejarano, Camacho y Marcelo Ebrard.

Hablar del actual PRI-gobierno (como se decía antes) de Marcelo Ebrard, de Giuliani y un largo etcétera, por lo pronto, nos desviaría del quid electoral del momento: la candidatura de Lino Korrodi. Ante Marcelo Ebrard y otros tantos, la verdad, Korrodi en el PRD es pecata minuta. Además, ya que hablamos de odios y perdones, ¿no fueron del PRD al foxismo y de éste al pejismo, por ejemplo, Patricia Olamendi y Porfirio Muñoz Ledo? Pecata minuta. ¿No fue la pejeviejita Chaneca Maldonado la misma publicista del candidato Fox en Guanajuato en 1995 y de López Obrador en 2006? Pecata minuta. Hay cosas más importantes por definir...

La paternidad, a veces, es un caso de honor. Ya vimos que la paternidad (política) de Ebrard es múltiple; bajita la mano, tiene tres padres: Manuel Camacho Solís, Carlos Salinas de Gortari y Andrés Manuel López Obrador. Pero de su maternidad no hay visos.

¿Es un honor estar con Marcelo Ebrard Casaubón? 🗣️

La libertad de la vida bohemia pieza literaria de intención post-moderna

MIGUEL BAUTISTA

*Para René Avilés Fabila por tiempos de vida bohemia
compartida a la luz de grandes ideales.*

La vida bohemia es undívaga, ondulante y dispersa...

I
La vida bohemia es undívaga, ondulante y dispersa, no tiene compromiso sino con las libertades del individuo y suele ser una especie de vida licenciosa como protesta contra las represiones de la sociedad moderna.

El arte es solamente la máscara del hombre entero que quiere ser. Y quiere ser por completo: El bohemio sabe o intuye que las eras de la armonía en libertad con la naturaleza y sus dones de una vida bucólica donde el hombre creciera y se desarrollara de acuerdo con el ideal de la totalidad humana han pasado y que en la Nueva Era ser hombre es estar solo.

Situándonos en la actualidad pensamos que la bohemia es hoy casi imposible en una urbe multitudinaria y tumultuosa cuyos espacios de acción cultural y de arte –actividades esenciales al artista bohemio– se encuentran influidos por la mercadotecnia y el bohemio aspiraba a crear guiado por el principio del placer y no sometido

do a reglas del mercado y del principio de rendimiento hostiles a su actividad. Son dos principios contradictorios: el bohemio actúa en interés de su arte, y de su forma de vida sin ataduras, mientras que la sociedad exige el principio de la economía y del rendimiento. La riqueza interior del bohemio encuentra casos como el de García Márquez al que su talento literario, y su mundo de fábulas y leyendas, le permitió triunfar económicamente: tiene espacios ganados para la escritura de la imaginación, de lo poético, como uno de los principios de la vida bohemia.

Otro lado de la bohemia puede ser la política: la aspiración a luchar políticamente del lado del débil, del olvidado y oprimido en una sociedad donde ser hombre –zoon-politikon– se ha convertido en una utopía de los intelectuales, de los sabios, y donde se exhiben y predominan los valores del poder y del poderoso: Riqueza, Establishment, capacidad tecnocrática o de los Tecnócratas, aspiración a La Gloria de una sociedad de la Era del Vacío.

En resumen, diríamos que haber vivido la vida bohemia –rodeado de objetos y actividad del arte, esa expresión rica en talento y afectos del hombre– equivale a tener la experiencia más libre y más cercana a una verdad de la vida, que se pueda obtener hoy en día.

En suma el bohemio ama, actúa y trabaja de acuerdo a la esencia más humana del hombre: Ese ser que es

ondulante, disperso y actuante solo por motivaciones auténticas, cuando él es también un ser de una pieza.

II

Mas no idealicemos al bohemio, no lo veamos con las anteojeras ni del ideal político, meramente político, ni con ojos académicos por así decir "Ni parias ni tecnócratas", pareciera ser su divisa: tiene por espacios de actuación y de creación a las áreas de la imaginación y del talento artístico. Su supuesta marginalidad sólo se explica en la sociedad de masas por la masividad, el borreguismo y la vida anónima que nos impone la Gran Ciudad. Es como el caso de la mujer, una especie que incorpora al ser del hombre valores yuxtapuestos al machismo dominante, a la fuerza de la costumbre en una



Rocco Almanza

raza humana olvidada de la Fraternidad y de Alegría en nombre del Poder –del Fallo. Y el bohemio es –o puede ser– el personaje que en las sociedades supermodernas, es decir, estandarizadas al patrón de los hombres huecos– reivindica la galantería hacia las mujeres: ese espacio de la amistad, el flirteo y la gana de hacer amable la vida en medio de la Era del Vacío, y de Urbes Inhóspitas.

Finalmente el bohemio viene a decir sí a la vida en tiempos de penuria. Es un poeta como Holderlin o César Vallejo: Seres dotados de un aura y de una musa que no se compra ni se vende: Oro de pura ley...

"La bohemia ha muerto, ¡viva la bohemia!" tal la leyenda que habría que escribir en el torrente de la Vida Post-Moderna: Furia y Ruido de una sociedad tremenda por sus poderes técnicos mas a veces vacía de sentido, de valor, de auras mágicas para otorgar al hombre la razón de ser que tanto necesitamos.

Soren Kierkegaard puede ser considerado un bohemio, uno de los primeros seres de esta categoría de la Era del Vacío. Considera que Dios ha huido, su aspiración a la divinidad corre pareja con su deseo de una vida del alma que sea transparente en sus sentimientos y deseos: Quiere ser sincero en medio de la era de la desviación del camino recto, el camino de la divinidad...

Su bohemia es nostálgica de la vida plena, de la vida con Dios, en un mundo ausente de divinidad. Su ideal es ser sincero, es decir, ser potente. La transparencia de sus sentimientos lo llevó a escribir la vida desdichada de un escritor ansioso de pureza, de claridad del alma, de altura de miras. Es decir, aspiraba él a que sus actos se llenaran –en la vida del sabio– de contenidos de la vida ética, y de resplandores, de la categoría de lo bello: la vida estética. Y finalmente la religión era para él la reconciliación del hombre consigo mismo.

Este ensayo es para todos mis lectores con la esperanza de que mi experiencia de haber vivido la vida bohe-

mia les sea útil como vivencia colorística de un autor con inquietudes y lecturas fuera del orden común. Ante la rotura del tejido social imagino una sociedad mexicana dedicada a reconstruir dicho tejido, y que se una alrededor de la defensa de las libertades públicas. Pues la libertad –con mayúscula– es de todas las prerrogativas del ser humano, la más valiosa. Quien enajena su libertad o sus derechos crea su propia esclavitud. La libertad es el aroma de la ciudadanía consciente y la condición más próxima al ser humano pleno de realizaciones. Sin ella no hay vida de la polis –existencia viva de la sociedad mexicana– y su anulación o su amenaza (hipotéticas) debería movernos a la acción y a la reflexión.

III

La vida bohemia se caracteriza por la informalidad, la no sujeción a los cánones de las academias al practicar un arte, generalmente la literatura. Los bohemios escriben, cantan, pintan, y llevan una vida desenfadada libre de ocupaciones formales convencidos de que el medio social se mueve en estereotipos y mentalidades generalmente “cuadradas”. Se asumen como creadores, no se limitan por las convenciones, si hacen cine, si pintan, no se ciñen a las convenciones de la mente lucrativa y capaz de reproducir todos los lugares comunes. Ellos van más allá....

El bohemio canta porque tiene el gusto de vivir y sentir que el canto potencia su ser y su personalidad, siente las arias y los tonos, las canciones y la misma ópera como una canalización del alma y del ser, su expansión en el canto con la voz entonada y afinada.

Frente a la sociedad mexicana se considera franco y abierto opuesto a los hombres huecos de mundos cerrados, ignorantes de los dones de la libertad, el goce intelectual y la cultura. Son sensibilidades para quiénes la vida de relación, la vida humana, es eso: Presencia, relación cordial, juego, amabilidad y si se puede bonhomía.

Son generalmente elegantes. Tienen el proyecto de una vida con valores como la belleza.

Hay algunas anécdotas y escenas de la vida bohemia. Como aquellas noches de música clásica en el Restorán el Guajolote de la calle de Dolores en que selectos músicos de la Orquesta Sinfónica de México se reunían en dicho centro nocturno a charlar y tomar la copa y luego se cerraba el local a altas horas de la noche permaneciendo ellos tocando para los amigos las piezas selectas de su repertorio. Tenían así no solo una grata velada sino un concierto a puertas cerradas en medio del Barrio Chino del Centro de la Ciudad de México.

Unos escritores se daban cita en una cantina y luego de invocar repetidamente al dios Baco se dedicaban a relacionar obras y autores de las letras mundiales hasta que alguien perdía su puesto en el juego de los acertijos. La vida bohemia implica, por otro lado, un decir no a las convenciones de la sociedad cuadrada o pacata, y un ir más allá de lo permitido a los hombres huecos. Reclama invención de arte y creación de ingenios, letras, música, juegos, amoríos. Entraña un decir no al prejuicio y a la mezquindad de la vida diaria en sociedades que no han conocido la libertad y el liberalismo, la insumisión y la tolerancia. No es un “vive como quieras”, sino como creas que a tu partner le gustaría, el amigo o amiga, que te inventa en su interminable diálogo con la vida y con sus misterios. Pero la vida bohemia es placer y displacer, alegría y penas, libertad y más libertad en un camino que no termina nunca, que acaso la vejez o la muerte concluyan con el canto final del bohemio: como reza el letrero en la tumba del poeta inglés John Keats: “ AQUÍ YACE ALGUIEN CUYO NOMBRE SE ESCRIBIÓ EN EL AGUA”. O como dijera nuestro poeta mayor Octavio Paz: “YO LE PIDO A LA VIDA LO QUE LA VIDA ME DÉ”.

La culta Palaca • Por supuesto

abrapalabra@prodigy.net.mx

El orgullo de ser mexicano
Con pertinaz contumacia, las series de televisión de los Estados Unidos, que sin objeción se transmiten en México, se refieren a un vecino perverso que introduce inmigrantes ilegales a su territorio, pero sobre todo traficantes de drogas y asesinos a sueldo, sicarios pues.

De esa manera justifican a sus consumidores de drogas, a quienes los perversos latinos (que si no son mexicanos, mucho se les parecen), les entregan el veneno, los inducen a ingerirlo y los envían. ¡Ah, si no existieran esos malditos vecinos, ni habría producción de estupefacientes, ni quienes los distribuyeran y vendieran en los Estados Unidos!

Porque los buenos vecinos son ciudadanos inmaculados, que nunca están metidos en el negocio de las drogas: o son –o fueron– mafiosos italianos o de origen japonés o ruso –enemigos históricos– o son latinos: colombianos, puertorriqueños, mexicanos y últimamente árabes, iraquíes, iraníes y hasta africanos. Dificilmente un ciudadano WASP (blanco, anglosajón y protestante) se encontrará entre esos delincuentes modernos, a lo sumo uno que otro policía corrupto –que después se descubrirá en realidad es descendiente de latinos o fue influenciado por un maldito *hispanic*.

Pero a pesar de que el gobierno de Calderón manifiesta ser orgullosamente mexicano, aunque sólo por los últimos 200 años, no ha propiciado, ni sus adláteres electrónicos –Televisa y TV Azteca sobre todo– una respuesta digna en que aparezcan los gringos como los psicópatas necesitados de drogas para sobrellevar las culpas por todo el mal que han hecho a la Humanidad, con su creencia mesiánica de los salvadores del mundo y los soldados vigilantes de la libertad a su manera, su american way of life.

Unas buenas series televisivas que pusieran el acento en que sin compradores no hay productores ni distribuidores que sobrevivan, si están bien hechas –como las gringas– de seguro que dejarían buenas ganancias al duopolio televisivo.

Autores, actores, directores, productores, camarógrafos, no les faltarían, ya que abundan quienes quisieran poner de manifiesto las manipulaciones del gobierno para librarse de culpa y responsabilizar del narcotráfico a los mexicanos y demás prietos que se les parezcan.

¿No sería una buena manera de mostrarse –en realidad– “orgullosamente mexicanos”?

La fiesta de Reyes del 2011
Como cada año, el colega

heterónimo, Héctor Anaya, hará una fiesta para los niños (aunque podrán llevar a sus papás) la tarde de Reyes, para hacer la primera presentación de libros del año.

Como ha ocurrido en los últimos años, la cita será (apúntenla bien y aparten algo del aguinaldo para el libro que les aguarda) en el teatro Coyoacán, el 5 de enero de 2011, a las 5 de la tarde y en esta ocasión el nuevo libro que se pondrá a disposición de niños y adultos será: *NUEVOS CUENTOS PARA NIÑOS NUEVOS*

Se trata de un libro que pretende aprovechar las posibilidades que la nueva tecnología ofrece, para que los nuevos niños que ya traen integrado un chip, disfruten la nueva semiótica de las computadoras (el sistema de signos) y se imaginen aventuras con el lenguaje cibernético, antes impensables.

Profusamente ilustrado el libro, con imágenes modernas y con un diseño atractivo, el nuevo libro (que se sumará a la producción editorial de Héctor Anaya destinada a los niños), contará con el apoyo que tradicionalmente le brindan algunos amigos artistas de la actuación, de la música o creadores literarios como él.

La fiesta de Reyes, como cada año, consistirá en un brindis para niños, que

podrán disfrutar de dulces, chocolates, galletas, rosca de Reyes, tamales, jugos y mucha, pero mucha alegría.

La entrada, como siempre, será gratuita, pero sujeta (hay que llegar temprano) al cupo del teatro Coyoacán, situado en Héroe del 47 y Eleuterio Méndez, a una calle de División del Norte y comenzará temprano para que después los padres vayan a buscar a los Reyes Magos y les recuerden lo que sus hijos pidieron en las consabidas cartitas.

Informes, reservaciones y entrevistas en los teléfonos 5553-2525 y en el celular 04455-2112-3420. O por medio del correo electrónico abrapalabra@prodigy.net.mx, aunque también pueden acudir a la página web: www.abrapalabra.com.mx, para conocer lo que hace este autor heterónimo.

Para entender a los clásicos

En ese empeño del heterónimo de esta sección, Héctor Anaya, por promover la lectura de los grandes autores, en sus comentarios de los miércoles que Radio Educación transmite entre 9:30 y 10:00 de la mañana, en el 1060 de AM, habló hace poco de un autor que desgraciadamente tiene pocas probabilidades de obtener la máxima distinción literaria, el Premio Nobel, por los requisitos impuestos por la Academia Sueca y tomando en consideración que el escritor a que se refiere ya no es ningún jovencito.

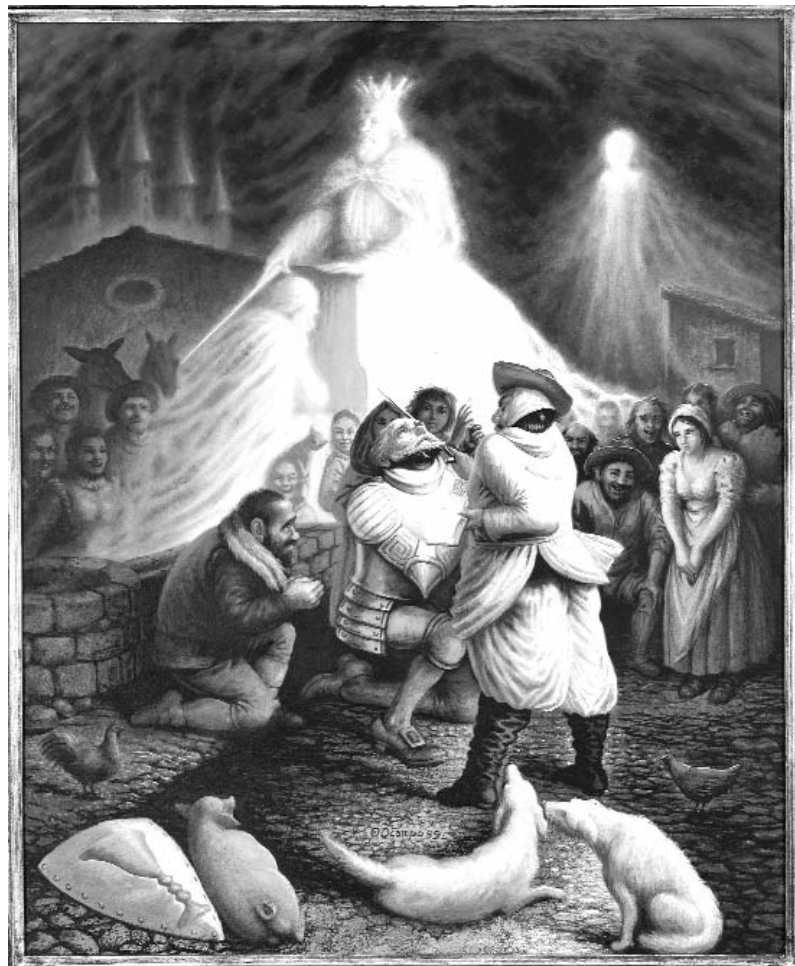
Con permiso del autor y de la estación, se reproduce su comentario:

Un Nobel sin Eco y un Eco sin Nobel
Umberto Eco, el semiólogo piemontés, no será nunca candidato al Premio Nobel de Literatura, ya que la Aca-

demia Sueca premia el ejercicio artístico de la escritura, pero no a los científicos del lenguaje. El Nobel no tendrá Eco o Eco no tendrá el Nobel. Aunque hace tiempo premió a Winston Churchill, con el Nobel de Literatura, a pesar de no ser creador literario, sino escritor de discursos, de buena calidad, pero al fin y al cabo poco literarios.

Estrictamente hablando, el escritor italiano sí se ha movido en las aguas turbias de la creación literaria, con sus novelas *El nombre de la rosa*, *El péndulo de Foucault* y *La misteriosa llama de la reina Loana*, pero se le enmarca más como estudioso del lenguaje que como creador de mundos y personajes ficticios.

Por eso no será Premio Nobel, sí, con acento agudo, pues ya que estamos en terrenos de la semiótica de la literatura, los signos de las letras, conviene precisar que en español los vocablos terminados en "el" son agudos, aunque no lleven tilde y no graves, salvo cuatro excepciones, dos de ellas no muy castizas: túnel y níquel, las otras dos palabras graves son cárcel y ángel. Las demás, como Anabel, Isabel, Manuel, laurel, cascabel, cartel, cartel y panel, para recordar las que más se usan y mal, no son graves. No es Nóbél, entonces, sino Nobel, pues además el apellido del creador de los premios es agudo en su idioma original, el sueco: Alfred Nobel.



Octavio Ocampo

Grave sí y de gran peso académico y de erudita documentación, es la obra de Umberto Eco, quien aparte de hacer serios tratados de semiótica, se ha ocupado de la cultura popular de los cómics y las canciones y ha elaborado entre otras frases citables, una que explica la cultura de manera inequívoca: "Cultura es la relación crítica con el ambiente".

Pero además ha demostrado que la creatividad no se limita a los géneros literarios conocidos, puesto que en un libro denominado *DIARIO MÍNIMO* y en sus colaboraciones a la revista *L'ESPRESSO*, hizo gala de giros novedosos y de gran carga humorística, que revelan una faceta que para desgracia de los lectores pocos autores la dan a conocer: la diversión con las palabras.

En el *SEGUNDO DIARIO MÍNIMO* de Eco se recogen parodias, pastiches, juegos verbales, falsas notas de editor, alteraciones de los textos originales, sinopsis mañosas de obras clave de la literatura universal y una especie de test de conocimientos para los amantes de las letras,

Al asumirse como un exigente diccionador de libros, pasa revista a obras capitales como *La Biblia*, *El Quijote*, *La Odisea*, *La Divina Comedia*, *En busca del tiempo perdido*, *El proceso*, de Kafka, y sus comentarios no pueden sino provocar hilaridad.

En un juego que llamó Ircociervos, puso a prueba la sagacidad de los lectores al combinar nombres de escritores, compositores, pintores, cineastas famosos y hacerlos aparecer como autores de obras posibles pero inexistentes. Esta es una muestra de su genio creativo:

Gustave Flaubrecht	Madame Courage
James Band	Licencia para grabar

Jarry Lewis	Ubu rey por una noche
Jean Paul Barthes	El placer de la náusea
John Lenin	¿Qué cantar?
Juan Marceau	Si te dicen que hablé
Juan Pavlov II	El reflujo condicionado
Karl María von Veblen	El ocioso cazador
Klimt Eastwood	El bueno, el feo y el [creativo
Konrad Lawrence	Cuando el hombre [encontró al sexo
Luis Buñuelo	El discreto encanto de [la crema
Marguerite Durex	El amante previsor
Mark Taiwan	Tom Soya
Octavio Piaff	Je ne regrette le Nobel

En el taller de Abrapalabra, ENTENDER PARA QUE LEER SEA UN PLACER, se escudriña a todo tipo de creadores de obras literarias, para que los alumnos descubran porqué Borges y Cortázar llegaron a decir que "la lectura es una forma de la felicidad".

Héctor Anaya les invita a conocer esta forma no sexualizada de la felicidad, por la vía sencilla de ENTENDER PARA QUE LEER SEA UN PLACER. En el 5553-2525 y en www.abrapalabra.com.mx, les aguarda más información sobre los escritores clásicos castellanos y los universales.

No hubo calendarios 2011

Como ya algunos interesados en los calendarios de Escritura y Lectura y Para Niños, que cada año venía produciendo un amigo de esta sección, Héctor Anaya, están buscándolos en las librerías, Por Supuesto está en condiciones de informar que este año no se publicarán.

Y es que los apoyos o patrocinios que le brindaban algunas instituciones culturales, mediante preventas, este año no se los concedieron en virtud de que

el muy culto gobierno calderonista redujo las partidas para el apoyo a la cultura, que al fin y al cabo el régimen considera prescindible, pues los funcionarios se la han pasado bien sin ella, por décadas.

Ha habido proposiciones de los usuarios de estos calendarios que año con año, desde hace 8, compraban estos productos de la cultura, para que el autor y creador de estos calendarios abra una especie de suscripción a fin de que de esa manera asegure la inversión con ventas directas anticipadas, y aunque la idea es buena hay que concretarla y lo mejor será que se la hagan saber y sobre todo establezcan un compromiso con el editor, con el envío de un correo-e y sobre todo con el depósito correspondiente. Busquen al creador de estos calendarios culturales, por medio del correo-e: abrapalabra@prodigy.net.mx

o a través de su pagina:
www.abrapalabra.com.mx

Sería una buena manera de demostrar que proyectos culturales como éste no tienen porqué interrumpirse por la falta de apoyo oficial, aunque si la editorial PPCXXI consigue además esos recursos financieros, pues el proyecto quedará plenamente asegurado.

Pero por lo pronto, la mala noticia es que no habrá Calendario de Escritores y Para Niños, en el 2011.

Y el editor, pide por este medio que se le disculpe por no satisfacer la demanda.

Los cambios gramaticales

Como para quitarle los humos libertarios a quienes llegaron a imaginar que de veras había que festejar este año 200 años del comienzo de la guerra

por independizarse de España, los académicos del país ibérico que creen que escriben en castellano y en realidad lo hacen en madrileño, aunque son una minoría de habla hispana, (46 millones de habitantes, contra 110 millones de mexicanos) siguen mostrando con sus acciones y el poder de su firma (financiera y ortográfica), que dominan el continente americano, donde hay más hablantes del español que en la que siguen considerado metrópoli.

Un tal Salvador Gutiérrez Ordóñez, que algún día será –según sus grandes ideotas– Zalbador Jutieres Hordones, pues todo lo quiere simplificar y reducir a los términos del “ordenador”, ya que la computación no existe sino la simple ordenación, es el coordinador de la proposición –aunque él la llamó propuesta, participio pasado del verbo proponer– ortográfica y semántica, que habría de acatarse (por venir de la metrópoli) en una reunión de académicos que ocurriría en Guadalajara a fines de noviembre.

Ojalá algunos académicos, escritores, filólogos, se hayan opuesto con inteligencia, lógica y congruencia a las burradas de este académico que causarían mil problemas de haberse aprobado.

Según el tal Salvador (que no lo es, sino Exterminador) hay que suprimir la ó acentuada entre cifras (230 ó 450), porque ya no se escribe a mano y como todos tenemos computadora, pues ya el ordenador no permite la confusión entre la conjunción O y el 0. ¡Claro, ya todos somos ricos! Y no tenemos necesidad de hacer recados manuscritos.

Asegura que tampoco hay confusión entre el solo de soledad y el ad-

verbio solo, porque el contexto lo determina. Pero habría que someterlo a la siguiente prueba, para que explique cuál solo es adverbio y cuál expresa condición solitaria: “Solo vino Salvador, solo, solo” ¿O será que en todos los casos se indica que nada más él vino o bien que llegó sin compañía?

¡Qué ociosidad formalizar que se debe eliminar el acento a sólo, que ya desde mediados del siglo pasado los académicos decretaron que debiera desaparecer, aunque nadie les hizo caso! Ahora la amenaza del Inquisidor del Lenguaje es que si no se apega la gente a las Sagradas Escrituras que vienen de Madrid, escribir de manera distinta a las reglas ortográficas del Santo Oficio, se considerará pecado, no, perdón, nada más falta de ortografía.

Y como expresión moderna del autoritarismo del Virrey Marqués de Croix (“de una vez para lo venidero deben saber los súbditos del gran monarca que ocupa el trono de España que nacieron para callar y obedecer y no para discutir ni opinar en los altos asuntos de gobierno”, llegó a los vestigios de la Nueva España, a la Guadalajara que antes fue Nuevo Reino de Galicia, el úkase de la Real Academia Española –aunque en México los títulos nobiliarios no valgan– para que se apruebe y tenga validez.

La B ya no será b grande y la V tampoco será v chica, pues desde hace tiempo con la llegada y expoliación de los agiotistas de BBVA, ya había sentado carta de naturalización el llamar a la v chica o v de vaca, por la denominación gachupina de “uve”, porque en el caso de la evolución de su vocabulario, escribía Quevedo

Agvdeza y no agudeza, como nosotros. Para ellos, la “v” podía hacer veces de “u” y por ello acostumbraron llamarla “uve”, pero no para nosotros, que sí sabíamos diferenciar la “u” de la “v”.

La W –doble U– nos la quitarán, si los súbditos españoles que fungen de académicos se sometieron a los mandatos de la metrópoli y una estación de radio (que en buena parte ya es de los españoles) dejará de ser la XEW (Equisedobleu) y se convertirá en XE-VV (Equisedobleuve). Ni en eso tendrán dignidad los súbditos del capital español.

Y como el Inquisidor Rodríguez alega que la “y” es sobre todo consonante (rayo, yegua, buey, como el académico comprenderá), debe dejar de llamarse “y griega”, para denominarse “ye” y por tanto la vocal “i” dejará de ser “i latina”.

La “K” desaparecerá y entonces ¿tendremos quilogramos, quilómetros y eliminaremos a Kukulkán, para convertirlo en Cuculcán y Bonampak, será Bonampac y el padre Kino, ¿se convertirá en Quino o en Cuino?

Y como también quiere Gutiérrez Ordóñez evitar la molestia de acentuar los pronombres demostrativos, ya no sabrá el hispano si se hablará de la désa, la de Esa o la dehesa y el que lo escriba se hará más bolas por culpa del Gutiérrez ese, que no es de ese del que hablamos sino de hece.

Y de los dóciles será el reino de la letra, que sin sangre entra, nomás con su misión de esclavizarnos más a los dictados del Imperio Español. 🐼

Los trancos de Bracho

CARLOS BRACHO

TRANCO I

En este incendiario Tranco, nuestro dilecto y nunca bien ponderado amigo, el maestro Carlos Bracho, aunque ya hace algún tiempo atrás había aparecido algo referente, se despacha con la cuchara grande y pone las cosas en el lugar que debieran tener los asuntos todos –principalmente los políticos– de esta república que era mexicana hace todavía algunos ayer. Sí, amigas insumisas, este siete veces H. Consejo (La H es por lo de Heroico, no por lo Honorable, no. Nota del Editor) concuerda con lo que ha remitido a estas oficinas –justo quedan frente a la cantina denominada “Las Mulas”– y tod@s determinamos, una vez recibido y leído que fue su Tranco, dirigirnos a paso veloz a la cantina que nos queda como anillo al dedo, o sea a unos pasos tan sólo. Y qué bueno que así sea, el caminar unos pasos, porque luego de beber rones, tequilas, mezcales, cervezas, vodkas y todo lo que tenga apariencia etílica, nosotros, al regresar a la chamba cotidiana, esos pasos de regreso los hacemos de no muy buen donaire. Sí, los vecinos nos han bautizado como “los pingüinos del Búho”, pingüinos, sí, por el caminar incierto y chaplinesco. Bueno y va el Tranco del susodicho señor Bracho:

México, su Revolución traicionada

México ha sido uno de los países que más ha pesado en la historia de América Latina.

Su Revolución durante muchos años la convirtió en ejemplo para muchos países latinoamericanos. Hoy ha perdido su viejo prestigio revolucionario, sobre todo desde que a México lo han elogiado el Gobierno y Prensa norteamericanos.

En 1910 México era un país en el que la inmensa mayoría vivía en un estado semejante a la esclavitud. Sí, unos cuantos

hacendados eran los dueños de tierras, campos productivos y del comercio campesino.

La represión en contra de todo aquél que denunciara los excesos del régimen; la persecución y cárcel para los periodistas independientes; torturas para los obreros que se organizaran; muerte civil para aquellos que trataran de reivindicar sus derechos laborales. Policías y soldados eran el brazo del porfiriismo, y la Iglesia que callaba las arbitrariedades de los poderosos, y el poder judicial servía como soporte legal para las atrocidades de generales, políticos y funcionarios. Los empresarios, los industriales en su mayoría extranjeros dominaban a su antojo el panorama. (Esto, qué terrible, es justamente lo que hoy estamos padeciendo los mexicanos). Podemos decir que el cerillo que encendió la mecha de la Revolución fue, entre otros factores, la entrevista –1908– del periodista norteamericano James Creelman y el anciano General: “Si en la República llegase a surgir un partido de opositores –decía el presidente–, lo miraría yo como una bendición y no como un mal, y si ese partido desarrollara poder, no para explotar sino para dirigir, yo le acogería, le apoyaría, le aconsejaría y me consagraría a la inauguración feliz de un Gobierno completamente democrático”.

Retrocedamos dos años, 1906. El Partido Liberal Mexicano proclama: “El capitalista soberano impone sin apelación las condiciones del trabajo, que siempre son desastrosas para el obrero y éste tiene que aceptarlas por dos razones: porque la miseria lo hace trabajar a cualquier precio o porque si se rebela contra el abuso del rico, las bayonetas de la Dictadura se encargan de someterlo. Y el jornalero del campo es un verdadero siervo de los señores feudales... como los amos han tenido el cuidado de echar sobre ellos una deuda más o menos nebulosa, recogen lo que ganan esos desdichados a título de abono (eéas fueron las formas de “cobrarse” en las Tiendas de Raya)... No se puede decretar que el Gobierno sea honrado y justo, eso saldría sobrando cuando todo el conjunto de leyes, al definir las atribuciones del Gobierno, les señala con bastante claridad el camino de la honradez: pero para conseguir que el Gobierno no se aparte de ese camino, como muchos lo han hecho, sólo hay un medio: la vigilancia del pueblo sobre sus mandatarios, denunciando sus malos actos y exigiéndoles la más estricta responsabilidad por cualquier falta en el cumplimiento de sus deberes. Los ciudadanos deben comprender que las simples declaraciones de principios, por muy altos que estos sean, no bastan para formar buenos gobiernos y evitar tira-

nías... Es axiomático –seguía argumentando el Partido Liberal Mexicano– que unos cuantos millonarios, acaparando todas las riquezas y siendo los únicos satisfechos entre millones de hambrientos, no hacen el bienestar general sino la miseria pública, como lo vemos en México”.

El Partido Liberal Mexicano, a cuya cabeza estaba Ricardo Flores Magón, ponía a la Dictadura porfirista en la picota. (Y si hoy estuviera aquí don Ricardo los foxes y los calderones se pondrían a temblar o lo mandaban fusilar). El magonismo cundía por toda la república y sus programas calaban ya la conciencia del pueblo en general. Con estas ideas fundamentales se habrían de apoyar los que hicieron la Revolución Mexicana:

“...No renunciar a su calidad de hombres libres... la rapacidad de los actuales funcionarios para apoderarse de lo que a otros pertenece... los puestos públicos no serán para los aduladores y los intrigantes... los funcionarios no serán esos sultanes depravados y feroces que hoy la Dictadura protege... desaparecerá de los tribunales de justicia esa venalidad asquerosa que hoy los caracteriza... la responsabilidad de los funcionarios no será un mito en la futura democracia... el trabajador mexicano será dueño de sus derechos, libre para defenderse de esas explotaciones villanas... no estará allí la Dictadura para aconsejar a los capitalistas que roben al trabajador y para proteger con sus fuerzas a los extranjeros que contestan con lluvia de balas a las pacíficas peticiones de los obreros mexicanos”.

Estos señalamientos, estas propuestas hechas en 1906 por el Partido Liberal Mexicano, tienen el día de hoy absoluta vigencia. Basta con recorrer la vista de lo que el gobierno calderonista hace, de lo que los “honorables” jueces fallan, para corroborar esa vigencia. Por eso la Revolución Mexicana ha sido traicionada.

De la citada entrevista con Creelman el primero en recoger el guante lanzado por Díaz fue Francisco I. Madero. Pero quien le dio al clavo en la definición de lo que acontecía fue el político y periodista Luis Cabrera, vean, corría el año de 1909: “Los científicos –los porfiristas– han estudiado a fondo la ciencia de la política y han descubierto que el derecho no es más que un producto del momento histórico, y de acuerdo con esas teorías, han sustituido la ciencia de lo justo por el arte de la influencia, y convertido los tribunales en instrumentos suyos, haciendo de la justicia a la vez que la ayuda más efectiva de sus intereses, el arma más peligrosa contra sus enemigos. Han convertido en delito todo acto que ataca sus intereses. Llamam

revolución –en sentido peyorativo– al despertar democrático del pueblo, asonada a toda manifestación popular, y agitadores a los jefes democráticos sobre quienes dejan caer el desdén calificativo de “gente oscura y sin prestigio. Son por último los perfeccionadores de un sistema de amordazamiento y eliminación cuando no de corrupción, de la prensa independiente que les permite conservar el monopolio del periodismo”. Sí, la cultura de la impunidad que a tambor batiente la combatían los magonistas y que fue bandera de la Revolución, hoy está presente, hoy es común el robo y el peculado. La Revolución ha sido traicionada.

Es cierto que México tiene todavía, al día de hoy, índices económicos, sociales y políticos superiores a varios países de Centro y Sudamérica; pero luego contemplamos las altas cifras de mortalidad infantil, analfabetismo, desnutrición, la población en el campo desamparada, los obreros sufren despidos y cada día pierden parte de sus beneficios sociales; el fraude electoral, la turbiedad en las elecciones, la corrupción nos hace señalar que la Revolución Mexicana ha sido traicionada. Sí, lo que queda hoy de la Revolución, es que no ha beneficiado a la



Carlos Bracho

totalidad de la población, que el desarrollo que engendró y de las libertades que creó sólo han podido participar ciertos sectores –grandes empresarios, extranjeros, militares, políticos expresidentes, etcétera–, mientras que los grandes núcleos de la población viven al margen del desarrollo político o social. A lo largo de su trayectoria, la Revolución Mexicana ha regresado al punto de partida prerrevolucionario, a ciertas formas sociales del porfirismo. Algunos críticos piensan que las oleadas contrarrevolucionarias llevarán al México de 1910, o sea a una nueva Revolución. Pero México ya no es igual que ayer. México está sumido hoy en la apatía, en el ofuscamiento, en el miedo, en la confusión, en la inequidad, en la cultura del fraude y de la irresponsabilidad y de la práctica cotidiana de la impunidad, y además tiene al ejército presente en todos los caminos; antes combatía a los guerrilleros, luego eliminó a muchos indígenas y luchadores sociales, después luchó contra los comunistas, luego masacró a los estudiantes del 68, ahora matan a los hombres, a los jóvenes, a las mujeres, a las niñas de la sociedad civil. Y nada se puede hacer contra esta conducta. La Revolución Mexicana ha sido traicionada. Y abundaré sobre esa traición:

1) De la eliminación del latifundismo y la implantación de la pequeña propiedad a la forma de Ejido, el ciclo de la revolución lleva a la acumulación de tierras y a la formación de empresas rurales de tipo capitalista. 2) del nacionalismo agresivo, que alía al campesinado para romper el monopolio colonial, se pasa a la integración de grupos de puro interés comercial, especulativo. 3) Los grupos capitalistas y de extrema derecha cambian el equilibrio de fuerzas mediante medidas contrarrevolucionarias. Los intereses creados son los intereses de una burguesía nacional y extranjera. El Estado crea una política de crecimiento dentro de los intereses creados. 4) De poseer la soberanía sobre el petróleo, los transportes aéreos y terrestres, los ferrocarriles, el acero, la electricidad, la minería, paulatinamente son entregadas a los citados grupos de interés. La independencia en el comercio con los Estados Unidos lograda en el período revolucionario, es entregada de nuevo al poder norteamericano. Por lo tanto el ciclo de la revolución lleva así de desalentar las inversiones extranjeras, a alentar esas inversiones extranjeras. Eso es claramente una traición a la Revolución Mexicana. 5) El peculado es el común denominador de los gobiernos emanados de la Revolución –excepción hecha en el período cardenista–. 6) Los “revolucionarios” mexicanos no supieron integrar a la nación en un todo congruente y en una

comunidad que tuviera los mismos valores políticos, culturales y económicos, persisten hoy dos clases: La clase dominante y la clase dominada. El país no ha evolucionado hacia un tipo de relaciones sociales que fomente la unidad nacional, que induzca a trabajar por el bien común; por el contrario, las relaciones de dominio, de solución de conflictos por la intervención del Ejército, de represión violenta, es la tónica en la que la sociedad mexicana se desenvuelve. La Revolución Mexicana ha sido traicionada. 7) la Iglesia, derrotada en sus actividades políticas y militares, y reducida al ejercicio religioso, vuelve hoy a ocupar la palestra política, organizando manifestaciones y actos de presión sin precedente desde la época de Maximiliano. Los sindicatos sufren las mismas leyes elaboradas para su protección pues éstas son usadas en su contra. 8) El partido PRI, que ayer fue poderoso instrumento de defensa nacional, hoy está reducido a la retórica y al retroceso revolucionario que le dio origen; su política oscilante le permite influir en el manejo de los resortes económicos, en la prensa, en los medios electrónicos. Impide en la práctica cualquier paso que lleva a la liberación nacional. La Revolución Mexicana traicionada. 9) Algunas lecciones de la Revolución Mexicana se han vuelto fuentes de inspiración para el partido reaccionario –PAN–, que antes se había opuesto a muchas medidas revolucionarias, ahora defienden esas medidas revolucionarias para ganarse la voluntad de las masas. Muchos de los miembros de este partido, al tener el poder, caen en innumerables ocasiones en el peculado, en el soborno, en el tráfico de influencias, en la represión, en la violencia generalizada y dictan y promulgan leyes contrarias a los motivos iniciales de la Revolución Mexicana, ésta ha sido traicionada. Hoy los movimientos sociales han sido criminalizados –igual que en la era porfirista– por los mismos que siempre han sido enemigos de la Revolución Mexicana y que hoy están en el poder. Sí, una vez conseguida la capitulación de los ideales revolucionarios, la derecha se ha apoderado del gobierno, y cuenta con los militares, con el clero y la clase en el poder para seguir diluyendo los efectos de aquella traicionada y vieja Revolución Mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ CASANOVA Pablo *El ciclo de una revolución agraria*. Cuadernos Americanos. Feb 1962. Heberto Castillo: *Historia de la Revolución Mexicana*. Editorial Posada 1971. Friedrich Katz: *Pancho Villa*. Ediciones Era 1998)